

El Telégrafo.

Año 1.º

LA PAZ, JUEVES 8 DE JUNIO DE 1893.



“EL TELÉGRAFO”

Periódico político, comercial y literario.

SALE LOS DIAS MARTES, JUEVES Y SÁBADO.

Oficina—calle de Colón N.º 84.

CASILLA DE CORREOS N.º 62.

TARIFA.

PAGO ADELANTADO.

Por un año.....	Bs. 9.
Por un semestre.....	“ 5.
Por un trimestre.....	“ 2 50
Por un mes.....	“ 1.
Números sueltos á Cs.....	“ 10
Id. atrasados á.....	“ 20

El Editor.

LA IMPRENTA

DE

“LA REVOLUCION”

Que tiene las mejores prensas litográficas y que dispone de tipos los más variados y elegantes, se encarga de toda clase de obras y muy especialmente de la edición de folletos y libros.

Tiene en venta:

PAPEL DE IMPRENTA.

CARTULINAS DE DIVERSOS COLORES,

Tarjetas de visita

ESCOBILLAS PARA SACAR PRUEBAS,

Máquinas para cortar lujos,

y otros materiales destinados al servicio de las oficinas tipográficas.

Se encarga de ejecutar pedidos de útiles de escritorio y de imprenta.

DIRECCIONES.

Oficina Calle de Colón N.º 84.
Casilla de Correo N.º 62.

Hotel Central

DE

ALEJANDRO GUIBERT.

Situado sobre la plaza principal 16 de Julio.

El mejor de cuantos están en servicio en BOLIVIA.

No hay licores más exquisitos y legítimos como los especiales en- te importados para el Hotel Central, desde el delicioso champagne y los fortificantes vinos y el inspirador cognac á la espumante cerveza.

En sus seis comedores, todos independientes y elegantemente dispuestos, se satisfacen los varios gustos con verdadero arte y esmero.

Su cuerpo de empleados, numeroso y que se grangea la estimación general, puede decirse se compone, de finos y delicados cortesanos.

El salón de baile y tertulias, lujosamente mueblado, se presta á las más aristocráticas reuniones.

Tiene mesas de billar, en que siempre reina la mayor animación y cordialidad.

Los alojamientos para familias y personas solas nada falta para decir que son amenos hogares.

“La Nueva York”

Compañía absolutamente mútua de Seguros sobre la vida.

Domicilio social, 346 y 348, Broadway

NEW YORK

Activo efectivo.....	\$ 132.000,000	oro americano.
Total de riesgos vigentes....	“ 614.824,713	“ “
Reserva para el pago de ellos.	“ 108.439,235	“ “

Seguridad

EQUIDAD



EXPERIENCIA

Antigüedad

La NUEVA YORK—Es la Compañía de Seguros de Vida más antigua de todas las que hacen negocio en Sur América y la única puramente mútua.

Ha sido premiada en la última Exposición Universal de Paris de 1889 con el premio más alto otorgado á las Compañías de Seguros sobre la Vida.

Expide, entre otras pólizas de ventajas reconocidas é insuperables por otras Compañías, la denominada TONTINA LIBERRIMA. Esta póliza concede facultades amplísimas respecto á viajes y residencia desde el día de su emisión, y no tiene restricción alguna respecto á ellas ni á ocupaciones por azarosas que sean después de dos años en cuya época se convierten en indisputables.

Garantiza la no caducidad de sus pólizas que, después de pagado su tercer premio anual, pueden cederse á la Compañía por un valor saldado ó por dinero al contado.

Es finalmente la única que concede seguros con DIVIDENDO MORTUORIO, sistema en que se combinan todas las ventajas arriba indicadas con la valiosísima de proporcionar á los herederos del asegurado, si este fallece, á más del valor del seguro, la devolución del importe total de los premios pagados.

E. Friedrich,
Contador.

Casilla de correo N.º 87.

LIBRERIA DE JOSE MARIA FARFAN.

CALLE DE AYACUCHO 10 Y 12—SUCURSAL CALLE CHIRINOS 6 Y 8 CASA EN AREQUIPA CALLE DEL TEATRO 15 Y 17.

Renueva constantemente su gran surtido de libros y folletos así como el material de enseñanza y artículos de escritorio.

Agencia de periódicos de modas, literarios y científicos.

Ha extendido sus negocios á mercaderías distintas de sus ramos antiguos, las que recibe directamente de Europa y Estados Unidos, entre las que se cuentan:

Casimires finos pura lana franceses y españoles.

Paños y raso de lana negros de superior calidad especiales en su clase.

Lanillas para vestidos de señoras y niños.

Ponchos de viaje, tejido especial de lana.

Pleits ó chalones para señoras y caballeros.

Mantas de lana para señoras.

Sombreros de fieltro. Paraguas. Bastones.

Gran surtido de Oleografías desde 5 Bs. docena á 15 Bs.

Maletas de viaje, escarceles, bolsones y bultos para niños de colegios.

Vinos y licores españoles legítimos.

Máquinas y útiles para fotografía.

Anteojos de todas clases.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA.

Música impresa con extenso repertorio de lo mejor, escogido y moderno para piano, y canto, Zarzuelas, óperas.

Corbatas, camisas, sombreros para hombres.

Medias para señoras, caballeros y niños, docena desde Bs. 2 á Bs. 18.

Almidón olandés caja de 100 paquetes 2 arrobas, Bs. 15.

Extracto de vinagre en frascos.

Betún líquido con broches. Otros muchos artículos.

Se reparten catálogos gratis.—Se regala á los compradores almanques de 1893, periódicos ilustrados, folletos y otros objetos. Por llegar calzado para señoras y niños.—Capas y capitas para

id. id

LAS TIENDAS AMERICANAS
Periódico mensual

Literatura, Ciencias, Artes é Industria.

Fundado con motivo de la Exposición de Chicago por el eminente literato venezolano

Nicolás Bolet Peraza.

Suscripción... Bs 6 anuales.

Agente general para Bolivia el señor—

José Vicente Ochoa.

Se recibe suscripciones en la Librería General del señor—

José Mariano Farfán.

p. 1 m.— M. 21

PELUQUERIA ELEGANTE DE EZEQUIEL BELMONT E.

Este acreditado establecimiento sirve con el esmero y decencia que le caracterizan.

Está situado en las tiendas del Hotel Americano, calle de Yanacocha.

Satisface el gusto mas exquisito y caprichoso de los que concurren.

LUIS ERNEST

Agente comisionista y de aduana.

Puerto Perez.

SALON COSMOPOLITA

DE

Adolfo Martinetti.

Este acreditado establecimiento situado en los portales de la plaza 16 de Julio, cuenta con un salón elegante de billares y tiene en venta un magnífico surtido de licores finos, importados directamente de España.



de la daba el agua, corría detrás de la dama, casi tocándole los talones. Todavía algunos pasos más... y al fin llega á colocarse á la par. El aboraje tuvo lugar cerca de la puerta de Saint Denis.

—Señora ¿quisiera usted permitirme...
—Nada! ni una palabra, ni un jesto.

—Señora, le ruego: sería tan feliz aprendando su mano.

La dama entonces aprieta el paño.

—Bravo, bravo! exclamó el corredor de aventuras; esta es una virtud, pero una verdad! Por lo demás, esto varía. Y en alta voz agregó:

—Señora, le suplico á usted me autorise para acompañarla.

La dama se volvió á él diciendole secamente.

—Caballero! usted me fastidia. Atanasio se frotó las manos. Como que la cosa apura, pensó; redoblemos nuestra elocuencia.

Le fué tambien necesario redoblar el paso, porque la corsa espantada huía como una cebra; pero no era por cierto un relámpago con enaguas lo que podría detenerlo, á él hombre, y acostumbrado á esta clase de ejercicios.

Después, con voz emocionada:
—Pero, señora, si deseo protegerla; déjeme usted guiarla, ángel del cielo.

—En fin, caballero, dijo la dama impaciente: no soy ninguna ángel del cielo, pero conozco bien mi camino, y tengo suficiente edad para defenderme sola.

—Pero, ¿no piensa usted que estas calles de París, sobre todo en la noche, están llenas de emboscadas y sembradas de acechanzas, para las encantadoras personas como usted? La inocencia y la belleza corren aquí mil peligros, en los que no puedo pensar sin estremecerme. Y ya ve usted estoy temblando.

Con que permítame, pues, el ir cerca de usted para evitar malos encuentros.

—Caballero, usted querrá burlarse tal vez. A estas horas, y sobre todo en este barrio, no es posible tener malos encuentros.

—Bien ve usted que sí, pnesto que me ha encontrado.

No creyó tan estúpida semejante contestación, por la sonrisa que vió dibujarse en los labios de la desconocida, la que hizo enardecer al don Juan, que ya se creyó con derecho para ofrecer su brazo.

La dama, viéndose en la imposibilidad de desembarazarse del tipo tan importuno, le preguntó:

—Por último, ¿quiere usted dejarme, sí ó nó?

—Nó, diosa de mis ensueños, luz de mi...

—Y bien acompañeme usted pues hasta su casa?

—Hasta donde usted quiera.

Atanasio creyó triunfar. La pareja llegó ante una antigua casa, allá por la calle de Popincourt.

—Entonces, dijo la desconocida, que no había hablado en todo el camino, ¿está usted firmemente decidido á subir?

—Por su puesto, señora por supuesto!

—¿Hasta el cuarto piso?

—Con usted adorable amiga hasta el séptimo cielo!

—Suba, pues, obstinado!

—La dama se detuvo en el descanso de la escalera, y tiró del cordón de la campanilla.

Una persona de talle hercúleo, y con un aire poco placentero, abrió la puerta.

—Amigo mio, te presento á este caballero, á quien no tengo el honor de conocer, pero que se ha empeñado muchísimo en acompañarme, teniendo me sucediera algun accidente. Caballero, presento á usted á mi marido.

—Entre, pues, refunfuñó éste, con un tono que nada tenia de tranquilizador.

Y como Atanasio, embaazado parecía escusarse, lo tomó de un brazo, empujole en el cuarto y cerró la puerta.

Se encontraron en un comedor pequeño, y en una mesa se hallaron dos cubiertos, un pollo frío, pastel trufado y una botella de Borgosa.

—Cómo? ¿quiere usted, caballero, que lo deje partir de esta manera, cuando tan amable ha sido usted con mi mujer? Siéntese, se lo ruego.

El galán Atanasio balbuceaba una excusa; pero el hércules lo hizo sentarse poniéndole una mano en el hombro. La silla crujió.

—Es necesario que acepte usted algo.

—Agradezco mucho; no tengo hambre ni sed.

—¡Vamos! después de una carrera semejante, es natural tener sed. Además, tiene usted la cara enrojecida; es-

ta usted sudando y le hará mucho propecho tomar algo. Esposa mia, un vaso para el señor.

Los dos esposos empezaron á comer. El marido destapó el viejo Borgosa, sirvió á su mujer, y en seguida se sirvió él. Atanasio se resignó á acercarse su vaso; pero ya el anfitrión habia sustituido el vino por el innoble agua del Sena que se hallaba en una garrafa y llenó hasta los bordes el vaso de su comensal.

Este hizo un jesto lastimoso.

—Perdón, pero no me gusta el agua, y sobre todo en este momento, en que me encuentro tan ajitado temo...

—No toma usted nada y beba. Esto le refrescará... y en fin, tiene usted que Moulardot no insistió más. Bebió con repugnancia, pero al fin bebió.

—¡Muy bien, otro vasito!

Y el feróz marido lo llenó de nuevo.

—Pero si ya no tengo sed, balbuceaba con desesperación el pobre Atanasio, sometido de esta manera, en el año de 1891, al suplicio que la historia pretende haber sido abolido por Luis XVI.

Y el otro con sorna:

—Déjese de miedos, hombre! Sé muy bien lo que le hace falta: una buena ducha al interior, es lo más higiénico para un hombre del temperamento de usted. Beba le digo, que por bien ó por mal es preciso que se concluya la garrafa. Se entiende, su contenido nada más. Ponga usted el plazo que quiera, que no soy tan impaciente; pero de aquí no saldrá usted hasta que la garrafa esté vacía.

Y aquel atleta arremangándose, empuñó y blandió un grandísimo cachillo... para servir el pollo.

Este rápido movimiento le puso los pelos de punta al pobre Atanasio, que sentía ya en su médula pasar un estremecimiento de muerte. Quiso concluir de una vez con su garrafa, para terminar así una conversación tan poco amena, con un hombre tan rudo y que lo amenazaba de aquella manera.

La mujer que reventaba de risa, no le decía ni una palabra. No sabia el como habia encontrado bonita semejante mujer!

En otros dos vasos dió por concluida su tarea quedando seco enteramente aquel recipiente de microbios.

—¡Hé hé! rugió el marido, que lo habia estado viendo con el rabo del ojo. Parece que ya le tomó gusto! ¿No quisiera usted una nueva edición? ¡Yaya! otro vasito, pues. No tenga cuidado que hay agua suficiente en la casa. ¿No quiere más? Entonces será la próxima vez, si, como lo espero, tiene usted la bondad de acompañar á mi mujer.

Mientras tanto, Atanasio, que sentía una nidada de ranas que le cantaban en el estómago, se habia levantado y se dirigia hácia la puerta.

El marido lo condujo ceremoniosamente, y estrechándole la mano con fuerza, como para rompérsela, le dijo por último:

—Le agradezco muchísimo su amabilidad con las señoras, caballero; y esperando que muy pronto...

Pero ya Moulardot habia bajado la escalera, avergonzado y confuso, como aquel viejo zorro chasqueado, y juraba aunque ya tarde, que no volveria á seguir á nadie.

EXTERIOR

NICARAGUA.

Revolución.

A reserva de comunicar próximamente amplios detalles sobre el movimiento revolucionario que estalló en Nicaragua el 30 de abril, nos concretamos hoy á dar en globo las siguientes noticias:

Los revolucionarios, acaudillados por el prestigioso caudillo liberal don Joaquin Zavala, habia concertado apoderarse por sorpresa de los cuarteles y guarniciones de las poblaciones principales. El movimiento pudo hacerse en Macaya y Granada, pero fracasó en León, Chinandega, Managua, etc. El objetivo principal era derrocar del poder al presidente don Roberto Sacasa. Este se halla fuerte en la capital con diez mil hombres y abundancia de armas y pertrechos de guerra de todas clases.

Con razón temíamos que la anarquía reinante en Honduras fuse la chispa de una conflagración general en Centro América, pues no hay duda de que, si en Nicaragua no restablece pronto la paz, querrán intervenir en ella. Honduras por vengarse de recientes agravios que cree ha recibido y El Salvador por ocupar el puesto predominante á que sus mandatarios aspiran. Guatemala en este caso no quedará con los brazos cruzados.

El pueblo simpatiza con la revolución.

Se nos ha favorecido con la copia del siguiente telegrama:

San Juan del Sur, mayo 7 de 1893.

Es presidente provisorio de la revolución, don Santiago Morales; Ministro general don Joaquin Zavala; Gene-

ral en jefe, don Eduardo Montiel; Cuartel general en Granada. La revolución ha tomado Granada, Massaya, Ginotepe, Matagalpa, Chontales y Rivas. Capitalistas principales interesados. Mucho entusiasmo en los pueblos á favor de la revolución. En Massaya salió derrotado el gobierno en dos combates. Parte del ferrocarril, telégrafos y vapores de ambos lagos, en poder de la revolución.

ECUADOR.

El nuevo ministerio ha quedado organizado del siguiente modo:

Interior y Relaciones Exteriores, coronel don Pedro Ignacio Lizaraburo. Hacienda, don Vicente Lucio Salazar.

Guerra y marins, general doctor don José María Sarasti.

Obras y créditos públicos, doctor don Francisco Andrade Marín.

Instrucción pública, negocios eclesiásticos, justicia y beneficencia, don Roberto Espinosa.

(De "La Patria" de Iquique.)

CRONICA

Muy bien.

"El Imparcial" de ayer, en su editorial, se adhiere al propósito manifestado por algunos órganos periodísticos de la localidad, á fin de dignificar la prensa nacional, levantándola del estado de prostración moral en que cierta parte de ella se encuentra.

Magnífico, muy bueno colega.

En cuanto á los medios que para el efecto propone, sin rehuirlos de nuestra parte, queremos oír la opinión de los demás periódicos; haciendo si constar que la honorabilidad é ilustración de los que se llaman escritores no debe necesitar de medios represivos como los propuestos, y que en la significación que quiere dárseles son muy discutibles, para el cumplimiento de ineludibles deberes, como son la decencia, verdad y respeto con que tienen que caracterizarse los escritos para el público.

Sin necesidad de firma nosotros hemos procedido así, siempre.

Cambio sobre Londres.

De un cablegrama hecho en 31 de mayo de Londres á Lima, tomamos los siguientes precios:

Table with exchange rates for London, Paris, Barcelona, and Hamburgo.

Table with exchange rates for New York.

Plata en barra. Onza Troy 3g.

Expedición militar.

La que debe partir con destino á las regiones septentrionales de la República, emprenderá marcha el 14 del mes en curso, á órdenes del teniente coronel don Rosendo Rojas, adelantándose algunos días al personal de la Delegación.

A propósito.

Un gran número de jóvenes patriotas, se alista con todo entusiasmo para partir al Beni con la expedición ordenada por el Gobierno.

Luz.

Reclaman los paseantes al Prado, quienes desde la segunda glorieta se ven envueltos en la oscuridad de la noche, por falta de voluntad en los empleados de la luz eléctrica.

Fotógrafo.

Se encuentra entre nosotros el señor Aniceto Valdés, uno de los mejores fotógrafos habidos en Sud-América.

Permanecerá en ésta, breve tiempo, pues se halla de paso á España.

Los que deseen buenos retratos pueden aprovechar de esta oportunidad.

Solar y Ca.

Es la firma social, que ha establecido en esta ciudad una agencia de despacho de aduana, prestando para el efecto la fianza de ley.

Aduana Nacional.

Se ha trasladado al local que antiguamente ocupaba y que hoy es conocido con el nombre de Colegio de Artes.

Será hasta que pueda obtener un local que ofrezca comodidades para su despacho.

Sensible.

El coronel Wenceslao Molina se encuentra postrado en cama, á causa de una hemorragia de sangre que con dificultad pudieron contenerle.

La peste se presenta con síntomas alarmantes.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

A propósito.

El año pasado, murieron mas de tres personas con esa misma hemorragia tan violenta como incomprensible.

Pues los mismos científicos no nos han dado una solución exacta de la extraña enfermedad, que el pueblo atribuye á la influenza.

Siempre destructores.

Sino ladrones los llamaremos á ciertos individuos que en noches pasadas sustrajeron una puerta de fierro colocada en el registro de agua de las pilas, situado entre la calle de Pichincha y Suero.

Negligencia

Y muy censurable es la de los empleados de la luz eléctrica, que jamás se acuerdan de limpiar las ampollitas colocadas en el Prado.

Tienen, un espesor de mugre, que la luz no atraviesa el fanal, motivo por el que siempre está oscuro é intransitable.

Escuela de Santa Ana.

Ha visitado nuestro reporter el establecimiento con que encabezamos este párrafo, y francamente, dice ser admirable el grado de adelanto en que se encuentran las criaturas que allí se educan.

El establecimiento está bien provisto de muebles.

Se reparten mensualmente premios de buena conducta, que es un estímulo para las niñas.

Currito.

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, ha llegado el famoso espada, conocido con este mote, ayer en la tarde.

Quizá tengamos ocasión de ver lucir su destreza, en nuestro redondel.

Ministro Argentino.

Se encuentra desde hace algunos días el señor Figueroa.

Reciba nuestra cordial salutación, y grata sea la permanencia que en este país encuentre.

Llegó

El barón Arnaus de Riviere, que con todo empeño pudo conseguir que en EE. UU. de Norte América, se organizara una sociedad bastante seria para explotar las gomas de Mapiri y el Beni, ha llegado á ésta en la diligencia del martes último.

La compañía que ha enviado á La Paz una comisión de ingenieros, cuenta con fuertes capitales, no solo para la explotación de la goma ó caucho, sino para trabajar los riquísimos minerales de oro que se encuentran en Tipuani.

El barón de Riviere es el Administrador nombrado en New York para llevar á buen término la empresa que le ha sido encomendada. Conceder inmediato de esas regiones por su larga residencia, no dudamos, que corresponderá á la confianza depositada en él.

Lo saludamos con todo afecto, deseando que la empresa dirigida por los caballeros Erlé, Terri y Riviere, alcance grandes utilidades.

Caballada.

Hoy debe llegar la del Escuadrón Bolívar, que prestará sus servicios á parte de los expedicionarios.

Como esta caballada debe cambiarse pronto, quizá sea el último servicio que preste útilmente.

Dentista.

El señor Chaguacera que dentro de pocos días estará aquí, ha rendido examen voluntario en Oruro, y una vez con la aprobación respectiva vendrá á ésta con espléndidas y seguras recomendaciones.

Inventario.

En el próximo número daremos el que el H. Concejo, debe haber

cumplido, indicaciones de la prensa.

Avisos

Pullerías en... página relativa al cambio de billetes fundados en la Agencia del Banco Potosino... Angel de Sola

Elección de Santa Cruz

"El Imparcial" en la sección de "Gaceta", asevera que el partido liberal ha triunfado en la elección de Senadores por el departamento de Santa Cruz.

con noticia tan solo de los resultados de la Capital, del distrito de Warnes y del de Buena Vista, que si bien es cierto que dieron al candidato liberal alguna ventaja, ésta ha desaparecido con los de Samaipata, Valle Grande y Santa Rosa, en los que el candidato del partido nacional ha superado con gran cantidad de votos á su contrario

El cómputo que á continuación publicamos comprende los resultados de casi todos los distritos del departamento de Santa Cruz, con una ventaja de 206 votos que no puede ya perderse.

La victoria, pues, como siempre es del partido nacional.

COMPUTO TOTAL.

He aquí el resultado total de la votación hasta aquí conocida:

Table with columns for Castedo and Oyola, listing vote counts for various locations like Ciudad, Warnes, Portachuelo, etc.

Diferencia á favor del señor Castedo, 206 votos.

Fiesta religiosa.

Mañana á las 8 a. m. tendrá lugar una fiesta solemne en la Iglesia de la Compañía de Jesús.

Habrá comunión general, misa y sermón de perseverancia dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Con este motivo.

Parece que los vecinos del barrio del Caja de Agua, donde está situada la Iglesia, se preparan con entusiasmo para iluminar esta noche las fachadas de sus casas, quemar cohetes y hacer verdadera fiesta.

Buen Pastor

La institución religiosa que lleva este nombre, ha comprado la casa-quinta de la señora Natividad v. de Loayza, situada á la entrada del Prado, para establecerse definitivamente en dicho local, que es más adecuado que el que ocupa actualmente.

Fundan un colegio para señoritas, bajo el mismo régimen que el de los Sagrados Corazones. Las familias que no tienen como erogar los fuertes gastos que demanda la educación de una señorita, en esta clase de establecimientos, podrán muy bien colocarlas en el nuevo colegio donde los gastos serán menores y las pensiones bastante módicas.

Castigo.

En la ciudad de Nashville, estado de Tennessee, ha ocurrido recientemente una coincidencia curiosa.

Harvey Weekly, acusado de asesino, fué preguntado para que contestase bajo juramento, si habia matado ó no, á la víctima.

Weekly contestó: ¡Que Dios me quite la vida si soy culpable! Apenas habia acabado de pronunciar estas palabras ¡Weekly cayó muerto.

GUIA GENERAL POR ERNESTO O. RUCHE.

DISTANCIA DE LAS CAPITALES ENTRE SÍ.

Table with 9 columns: Sucre, Potosí, Tarija, Cobija, Santa Cruz, Oruro, La Paz, Cochabamba, Trinidad. Rows list distances between these cities.

Por la via de Santa Cruz.

Por la id. de Tupiza.

Itinerario ó distancia de una á otra posta, etc., en toda la Republica.

Table with 2 main sections: 'De Sucre á La Paz' and 'De Sucre á Potosí'. Lists distances in leguas between various post offices.

Al Público

Suplicamos á los tenedores de billetes partidos del Banco Potosí, se apresuren á cangearlos en nuestra oficina, para evitarnos el recargo de trabajo en los últimos días del presente mes.

La Paz, junio 6 de 1893.

CHINEL Y Ca.

Agentes.

SOLAR Y C^o

Agentes de Aduana.

Comisionistas y Consignatarios

Plaza de San Francisco, Numeros 2 y 4.

(Casa del Sr. Antonio L. Perez)



Table listing fares for various lines: Línea del Ferrocarril de la Compania Huanchaca, Línea del Ferrocarril, Línea del Ferrocarril de la Compania Huanchaca. Lists destinations and prices.

SE COMPRA. Procedimiento Civil, (última edicin.) Procedimiento Administrativo Derècho Administrativo Anuarios, coleccion completa, Gaceta Judicial Ley Orgánica del Presupuesto y Administracin Fiscal. La persona que desee vender puede verse con Samuel Pizarroso G., Calle del Mercado N° 88.

JULIO CARRASCO Abogado. Ofrece al público sus servicios profesionales se le encontrará en su bufete desde h. 11 a m. á h. 3 p. m. Calle de Ballivián N° 12.

FOLELTIN. 4

El Doctor Barnabé.

Hacia cerca de una hora que M. Barnabé se hallaba inmóvil en su silla. La alegría, el fastidio el sol, la lluvia, todo se había sucedido sin haberle hecho proferir una palabra, tanto que ya se habían olvidado completamente de que estaba allí, por lo cual todos los ojos se volvieron repentinamente hácia él, cuando dejó escapar estas tres palabras: —¡la casa blanca!

—¿Qué interés en esta casa doctor?—preguntó la condesa.

—¡Oh! madama, no he dicho nada, la echarán abajo, si tal es vuestro deseo.

—¡Pero por qué manifestais sentir que así se haga?

—Es que... es que ha sido habitada por personas á quienes he querido mucho... y...

—Y acaso volverán algun día, ¿no es verdad?

—Oh, nó; hace tiempo que han muerto yá... murieron cuando yo era jóven.

Y al decir esto el anciano volvió á mirar con tristeza la casa blanca que se elevaba en medio de los bosques, como una bellorita entre la yerba.

Hubo algunos instantes de silencio.

—Madama, dijo uno de los viajeros acercándose á la condesa,—aquí hay encerrado algun misterio. Mirad que triste se ha puesto nuestro esculapio. Algun drama patético ha tenido lugar allí, talvez es una historia de amor; suplicad al doctor que nos la cuente.

—Sí, sí, dijeron por todas partes,—que nos cuente una historia; y si el cuento no tiene interés, nos divertiremos con la elocuencia del narrador.

—No; nó, señores,—respondió á media voz madama de Moncar,—si suplico al doctor Barnabé que nos cuente la historia de la casa blanca, ha de ser con la condicion de que nadie se ha de reír.

Despues de prometer todos el estar atentos, madama de Moncar se acercó al doctor Barnabé, y le dijo sentándose á su lado.

—Doctor, veo que unido á esa casa hay algun antiguo recuerdo que ha quedado presente en vuestra memoria: ¿tendrías inconveniente en decirnoslo? Sentiria mucho causaros ninguna pesadumbre, sobre todo siendo posible el evitarlo; así, si me decis porque amais tanto esa casa, prometo no hacerla derribar.

El doctor Bernabé aparentó alguna sorpresa y no respondió. La condesa se acercó más á él y añadió:

—Mi querido doctor, ya veis el tiempo que está haciendo; todo está sumergido en la tristeza; sois el más anciano de cuantos estamos aquí: contadnos una historia para hacernos olvidar la lluvia, la niebla y el frío.

M. Barnabé miró á la condesa en el colmo del asombro.

—No hay historia ninguna que contar,—dijo,—lo que ha pasado en la casa blanca es bien sencillo, y no tiene interés más que para mí, que conocia á los jóvenes que la habitaban; los demás no pueden llamar una historia lo acaecido. Por otra parte, yo no sé hablar seguido cuando se me escucha, y además seria muy triste lo que tengo que contar, para personas que han venido aquí á divertirse.

Y dicho esto, el doctor apoyó nuevamente su barba en las manos.

—Mi querido doctor; os he dicho que dejaré en pié la casa blanca, si me decis el interés que tenias en ello.

El anciano se conmovió algun tanto; cruzó y descruzó sus piernas, sacó su caja de tabaco, la volvió á meter en el bolsillo sin abrirla, y dijo á la condesa, señalando con su mano descarnada la casita que se descubria en el horizonte.

—¿Conque no la mandareis echar abajo?

—Os lo prometo.

—Pues entonces; haré lo que me pedis, por ellos; salvaré esa casa donde vivieron tan dichosos.

—Señores; continuó el anciano,—no sé hablar bien, pero creo que cualquiera logra hacerse entender, cuando cuenta lo que ha visto. La historia no es alegre, ya os advierto de antemano. Ya sabeis que se llama á los músicos cuando se quiere cantar y bailar, pero nadie se acuerda de los médicos sino cuando se padece y muere.

Al instante se formó un coro en torno del doctor

Barnabé, quien, con las manos cruzadas sobre el puño de su bastón, principio con voz severa la narracion siguiente, en medio de un auditorio que se proponia reirse bien á sus espensas.

Lo que voy á referir sucedió hace tiempo, cuando era yo jóven todavía. La juventud es una fortuna que pertenece á todo el mundo, á los ricos como á los pobres, y que no se vincula en manos de nadie. Acababa de pasar mis exámenes, y bien persuadido de que, gracias á mi ciencia los hombres iban desde entonces á dejar de morir, me vine á mí lagar á desplegar mi gran talento.

La poblacion no está lejos de aquí. Desde la ventanita de mi cuarto descubria esa casa blanca por el lado opuesto que se vé ahora. Ciertamente, mi lugar no os parecería hermoso si lo vierais, pero yo le encontré magnífico, porque habia nacido en él y lo queria. Cada uno tiene su manera de ver las cosas que le gustan, y se gobierna para que no dejen de gustarle. Algunas veces permite el señor que se pueda hacer la vista gorda, porque sabe muy bien que en este mundo no siempre es conveniente el ver muy claro. Como iba diciendo la comarca me parecia alegre y animada, y vivia contento en ella. Únicamente la casa blanca entristecia mis miradas cada vez que la descubria desde mi ventana; siempre estaba cerrada y silenciosa como una casa abandonada. Jamás vi abrirse ni cerrarse sus ventanas, ni entreabrirse la puerta del jardin.

Vuestro señor tío, que no sabia qué hacer de aquella chozita colocada junto á su castillo, trató de alquilarla, pero la puso á un precio demasiado elevado para que ninguno de nosotros hubiera podido tomarla. Así, pues, la casa permaneció vacía, hasta tanto: que una mañana cuando me desperté, vi una larga escalera en la pared, un pintor que pintaba de verde las ventanas, una criada limpiando los vidrios y un jardinero arreglando el jardin.

—Me alegro mucho —dije para mí,—un buen techo como ese, desahabitado, no trae provecho á nadie.

De día en día noté que la casa cambiaba de aspecto; veíanse tiestos de flores en las ventanas; las calles del jardin limpias de toda yerba, se cubrieron de arena, y el sol que daba en los balcones, hacia brillar las cortinas de muselina blancas como la nieve.

Continuará

Tipografia de LA REVOLUCION Calle de Colón N.º 84,